

hay vergüenza en la tierra, ya que se habrá puesto en todo su vigor la celebrada frase de *afartam y digam moro*.

Y no es solamente en nuestra villa que ha producido efecto la campaña por EL CONGOST realizada, si que también donde quiera haya un granollerense que de ella se entere, siente por su patria chica los efectos de la vergüenza, como en diferentes ocasiones hemos tenido manera de comprobar y en la presente mucho más, pues que son ya varios los que me han dicho personalmente ó por medio de escrito que podía contar con ellos, en esta ocasión de verdadera prueba para quién como yo fia el triunfo de su causa, que es la de todo un pueblo, á los entusiasmos de ese mismo pueblo que presuroso se afana en demostrar y sellar con su actitud los aplausos y las satisfacciones varias veces tributados á nuestra honrada labor.

Y para que los lectores de EL CONGOST puedan convencerse de cuanto sucede en esta ocasión, al pié de este escrito publicamos una de las cartas recibidas; y no la publicamos por los elogios en ella contenidos, algunos de los cuales son del todo inmerecidos, si no porque siendo la que ofrece más pequeña cantidad para contribuir á la obra de Justicia y Moralidad tanto tiempo perseguida, es la que sin artificios de clase alguna revela el pensamiento y el corazón de un granollerense, amante de que su pueblo natal ocupe el lugar que le corresponde entre los que son perfectamente administrados.

He aquí la carta sin enmendarla, pero sustituyendo por puntos ciertas palabras que no es prudente publicar.

Sr. D. Esteban Garrell.
Granollers.

Barcelona 31 Marzo 1904.

Mi apreciado amigo: Acabo de recibir EL CONGOST y con asombro he visto el atropello que con V. están haciendo esa cuadrilla de l..... que mangonea los destinos de nuestra infortunada villa.

Paso por alto toda clase de comentarios, ya que estoy del todo conforme con

los ya emitidos en EL CONGOST en sus valientes escritos, por cierto hechos de mano maestra en pintar los personajes de la situación.

Pocas veces habeis estado tan afortunado, ya que el filo de la pluma fué tan contundente que por sus trazas se vé que ha cortado muy hondo en sus negras y corrompidas conciencias.

Por lo que se vé V. es el que va á pagar los platos rotos por su honradísima actitud en sanear el estado general de la villa, pero el apoyo moral y material que los hombres honrados le han dado es una prueba evidente de lo mucho que hay que agradecerle, dándole más bríos para seguir tan saludable campaña; así es que lamento con toda mi alma la persecución de que sois víctima por parte de esa juntuza que su puesto tendría que ser en p..... siendo preciso estar arma al brazo para ver si se puede acabar con ellos.

Al mismo tiempo me permito darle mi opinión que aún que humilde es hija de las ganas que tendría de acabar con esos c.....

La lucha ya está entablada, así es que no hay que ceder: V. representa la moralidad, la justicia, la honradez, la libertad, la democracia; ellos representan el chanchullo, el r..., el atropello, la inmoralidad, la chusma, los g....., los s....., es decir todo lo que significa corrupción, pues los bandos bien deslindados y levantar la tal bandera y celebrar continuamente mitins en la localidad, hojas de propaganda, artículos en EL CONGOST y *La Razón* y sobre todo lo que no habeis de dejar de mano es una campaña continua en la prensa de Barcelona *El Diluvio* y *La Publicidad* que es de grandes resultados, es decir levantar la liebre para que se entere todo el mundo, cual objeto es que la cuestión no quede localizada; y por último que algún diputado interpele al gobierno cuando haya ocasión sobre el caciquismo imperante en la localidad.

Esta es mi opinión que no dudo la aceptareis como hija de la amistad que le profesó.

Al mismo tiempo me suscribo por dos láminas y al efecto le mando dos pesetas en sellos, pero dicha cantidad se la cedo y si no la quereis, la dais á un correccionario pobre.

Nada más por hoy; recuerdos de mi esposa y su hijo á su esposa é hijos y V. los recibe de su afmo. s. s.

A. P.

Dispense mi querido y leal amigo la publicación de su escrito sentido y manifestado sin artificios de clase alguna y muy lejos de soñar que pudiese ser dado á la publicidad, pues que el revela perfectamente, no solamente el cariño al terruño, si no el deseo vehemente de que ese terruño no sea el escarnio, el ludibrio de los pueblos que tienen la dicha de tener buenos administradores y de que pudiera vivir la vida de paz y sosiego que viven los pueblos cultos.

ESTEVE GARRELL.

Abril de 1904.

ADHESION

Con mucha satisfacción publicamos la siguiente carta que hemos recibido:

«Sr. Director de EL CONGOST.
Presente.

El Grupo Rebelde tiene el honor de felicitar á V. por su valiente campaña en el periódico de su digna dirección, contra el chanchullismo caciquil que impesta esta villa, adheriéndose con todo lo manifestado en los artículos titulados «Contra EL CONGOST» y «Que les conste á nuestros enemigos, que les conste bien» correspondientes á los números 902 y 903 y á más de hacernos solidarios de ellos, nos los hacemos propios y *repetimos todo lo que directa é indirectamente moleste á alguien*, pues estamos seguros que no será á nadie que valga por su dignidad ni proceder.

A lo dicho farsantes.

Sepa el Sr. Jaime Joseph que preguntó al compañero Torruella, que era aquello de arrancar *caretas* y cuando empezábamos, que de los firmantes á la hoja Protesta, los que la llevan no hay necesidad de arrancársela pues hasta con ella todo Granollers les conoce.

Si en nuestra hoja hicimos mención á tal tarea fué, porque creíamos que habría otros más que tal vez se quedaron de traspuerta como es su proceder, pues ni con la *careta* puesta osaron presentarse de frente.

A ellos, á ellos esperábamos.

Figúrese el Sr. Joseph que hasta su nombre esperábamos ver estampado en la lista de marras.

También nos adherimos al empréstito de que nos habla en su periódico para poder hacer frente á las arbitrariedades en que no se descuidan esos angelitos de la buena administración.

Nos quedamos cincuenta láminas de á peseta y duro..., con la canalla.

GRUPO REBELDE.

Granollers Marzo de 1904.»